Mesa 1: Política, gobierno y financiamiento de sistemas de educación superior

Título: Configuraciones político institucionales de las universidades públicas: modalidades virtuales de enseñanza y de aprendizaje

Autores:

Silvina Ana Santin (Universidad Nacional de Quilmes) - ssantin@unq.edu.ar.

Susana Regina López (Universidad Nacional de Quilmes) - susana.lopez@unq.edu.ar

Stefanía Purita (Universidad Nacional de Quilmes) - stefaniapuritadiaz@gmail.com

María Luz Nahabian (Universidad Nacional de Quilmes) - nahabianluz@gmail.com

Introducción

La educación superior universitaria ha sufrido cambios significativos debido a las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales desde finales del siglo XX, impulsadas por la cuarta revolución tecnológica, que afectó la producción del conocimiento y las tecnologías digitales. Nuestro proyecto de investigación en la UNQ, titulado “Continuidades y discontinuidades en la Educación Superior en Argentina”, analiza las configuraciones político-institucionales recientes a través de cinco dimensiones: políticas públicas, instituciones, prácticas, sujetos y tecnologías.

Nos preguntamos cómo han cambiado o permanecido las configuraciones político-institucionales en la educación superior en Argentina en el contexto reciente. En trabajos anteriores, ya presentamos los resultados sobre las políticas. Para esta comunicación, abordamos los hallazgos a nivel institucional.

La heterogeneidad institucional observada nos llevó a seleccionar cuatro casos, basándonos en su antigüedad, tamaño y estructura organizacional. Aplicamos una estrategia de triangulación de métodos, utilizando como fuentes páginas web, informes SIED, evaluaciones institucionales y proyectos de desarrollo. Los casos seleccionados fueron: Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Luján, Universidad Nacional de Quilmes y Universidad Nacional Arturo Jauretche.

El trabajo examina el papel de las tecnologías digitales, destacando cómo estas permiten diferentes configuraciones según el contexto institucional. Presentamos los hallazgos de estos cuatro casos en términos de normativas, modelos de gestión y educación a distancia.

Este se organiza de la siguiente manera: primero, un resumen de las políticas de educación a distancia y virtualidad; segundo, una descripción breve de los cuatro casos en sus contextos; tercero, los hallazgos sobre las configuraciones institucionales en la enseñanza virtual; y finalmente, una comparación de las similitudes y diferencias entre los casos.

Antecedentes

Investigaciones previas son retomadas en este trabajo como parte de los supuestos, antecedentes y marcos teóricos que operan como punto de partida. Las mismas fueron realizadas por Aberbuj, C., et al (2015), Bartolomé Pina (2018), Barbieri y Falcón (2020), Nosiglia, M.C. & Fuksman, B. (2021), Benza & Kessler (2021), Maggio (2022), Colombo, L. & De Michele, D. (2023) y Filmus, D. (2024), solo por mencionar algunos.

Un aporte sustancial es el que proviene de la teoría del curriculum. Esta teoría viene desarrollándose más profusamente desde los años 80 con el ingreso de innovaciones, cambios y reformas recogidas por las discusiones del orden de la política educativa y se ha renovado a partir del contexto de crisis sanitaria, debido a la incorporación de estrategias y metodologías de enseñanza y de aprendizaje¹. En este sentido, nos ocupa pensar el lugar central que adquiere el curriculum en la universidad, a partir de las nuevas formas de planificar la enseñanza luego de la incorporación de las tecnologías digitales.

De los diversos aportes, destacamos la investigación de Barbieri (2020) “La universidad entre la crisis y la oportunidad: Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia”, la cual propone generar un insumo estratégico para reflexionar sobre los cambios experimentados en la pandemia y pos pandemia en las universidades argentinas. Para ello, parte de la hipótesis que “la educación en general y la educación superior en especial habrán cambiado drásticamente al término de esta pandemia y es necesario reflexionar sobre esta transformación” (Barbieri et al, 2020, p.19). Se apoya en los impactos sugeridos en los informes de la UNESCO IESALC (2020), los cuales sugieren que hubo:

a. impactos a nivel pedagógico, ya que la solución de la continuidad no tuvo en cuenta cuestiones de índole tecnológica, como la conectividad, y las competencias docentes y de los estudiantes en materia de educación a distancia, entre otras.

¹ En efecto, en los albores del siglo XXI, se asume una complejidad producto del ingreso de la sociedad a, lo que se ha dado en llamar, la sociedad del conocimiento y la información, el ingreso de las tecnologías digitales al universo de prácticas curriculares, y una preocupación más recurrente (en hora buena) por la inclusión educativa.

b. impactos socio-emocionales; debido a la reorganización de la vida cotidiana tanto para estudiantes como para docentes.

c. impactos financieros y laborales; estos afectan tanto a docentes por la reducción de la oferta, como a los estudiantes que costean su educación superior y los costos asociados como la renta de una pensión.

En relación con los impactos anteriormente mencionados, los artículos compilados por Barbieri et al (2020) ofrecen aportes significativos, no solo por su análisis de la Educación a Distancia (EaD) en el contexto de la pandemia, sino porque constituyen fuentes primarias, dado que algunas contribuciones son realizadas por las universidades seleccionadas en este trabajo. Además proporcionan valiosos aportes² para la investigación en tres líneas; las medidas y recursos adoptados en pos de la continuidad, la recuperación de experiencias valiosas que pueden ser replicadas en las instituciones educativas, y conjeturas sobre las consecuencias a largo plazo.

La educación post-pandemia se enfrenta con más fuerza a la tensión generada por las prácticas de «aprendizaje mezclado» o educación híbrida. Este «Blended Learning» ha brindado tanto oportunidades como desafíos. Según Antonio Bartolomé Pina (2018), la educación a distancia no cumplió las expectativas iniciales, ya que investigaciones y experiencias significativas contradicen la idea de que mejora la calidad educativa. La educación a distancia se caracteriza por la separación física entre profesor y alumno, el uso de medios técnicos, la tutoría del profesor y el aprendizaje independiente (Nosiglia y Fuksman, 2021). Aunque cumple con estos elementos, el «blended learning» surge como una respuesta de las instituciones presenciales, buscando transformar la enseñanza mediante la sincronicidad que permite la educación en línea³.

El «Blended Learning (BL)» no es, así pues, un modelo de aprendizaje basado en una teoría general del aprendizaje sino la aplicación de un pensamiento más bien práctico. En efecto, en la pandemia nos reveló su carácter. Allí vimos como el BL se justificaba como una solución a los problemas, entre otros, de la enseñanza tradicional, impedida por la distancia obligada pero aún más, aquí planteamos que trata de mejorar la calidad⁴.

² Los aportes mencionados están reflejados en el apartado titulado 'Similitudes y diferencias en las configuraciones institucionales', donde se analizan en detalle. Véase también Figura 1.

³ Por supuesto que la enseñanza en la Universidad, desde hace ya mucho tiempo combina clases magistrales con espacio de práctica y ejercicios, la educación tradicional o expositiva con los estudios de caso, la utilización de juegos de rol, la gamificación y las grabaciones de vídeo y audio, por no citar el reemplazo de la clase por el asesoramiento y la tutoría. Entonces no sólo no es un concepto nuevo, sino que, de hecho, a lo largo del tiempo ha recibido varias denominaciones.

⁴ El informe del observatorio iberoamericano de la ciencia, la tecnología y la sociedad, da cuenta que para 2021 en América Latina la tasa porcentual de graduados era superior a la de ingresantes. Siendo la primera del 37,6% y la segunda del 32%. Relación históricamente inversa, lo que podría dar cuenta de una mejora en la calidad en términos de eficacia. Cf. Organización

Diversas investigaciones señalan entre su carácter, la mejora en la frecuencia enseñanza y aprendizaje, es decir incrementos significativos en la relación entre enseñar-aprender haciendo el proceso más activo y centrado en el estudiante. En este sentido su principal objetivo es promover un papel más activo. Otro beneficio es la posibilidad de contar con el material disponible en la web⁵. En este sentido, Bartolomé Pina (2018) identifica diversas líneas de investigación focalizadas en el BL, que destacan la pertinencia de este diseño para la enseñanza de determinadas disciplinas y en el desarrollo de competencias clave, incluso verifica su utilidad como medio de inclusión educativa. Asimismo, muestra cómo el BL ofrece un mejor rendimiento en diversas propuestas metodológicas que propicien el interés creciente por esta modalidad educativa. El BL muestra utilidad también en diversas modalidades de enseñanza y aprendizaje y diferentes niveles del sistema educativo, así como en diferentes áreas curriculares⁶.

A diferencia del «Blended Learning» (BL), que se centra en el aprendizaje, la educación híbrida invita al codiseño, promoviendo un enfoque basado en el diálogo y la inclusión. Mientras que el BL combina clases presenciales y tecnología, con énfasis en la sincronidad y la sincronía para diversificar el aprendizaje, el modelo híbrido va más allá de lo práctico. Es más flexible y busca responder a las necesidades de todos los actores en el proceso educativo, incluyendo el BL, la educación a distancia, las aulas invertidas y las clases presenciales. Lo esencial es que facilita la toma de decisiones compartidas entre quienes enseñan y aprenden.

Este modelo no solo transforma las prácticas educativas tradicionales, sino que también plantea la necesidad de repensar el currículo universitario. Según Maggio (2022), las universidades suelen abordar la formación desde una perspectiva de acumulación de saberes. Moriñigo (en Filmus, 2024) añade que las universidades deben transformar sus diseños curriculares sin deformarlos, respondiendo a la demanda de modelos híbridos que integren tecnología, certifiquen aptitudes y adapten los programas a las nuevas dinámicas del conocimiento y el

de Estados Iberoamericanos. (2024). *Panorama de la educación superior en Iberoamérica a través de los indicadores de la red índices. Relevamiento 2023* (N° 27). Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (OCTS).

⁵ El «Blended Learning» (BL) no solo introduce un nuevo término, sino también una nueva forma de entender la enseñanza y el aprendizaje. Su aparición ha generado transformaciones en el espacio, el tiempo y las metodologías didácticas. Durante el distanciamiento social, su uso se expandió, y la conectividad en diversos entornos sociales ha impulsado su popularización, lo que sugiere un gran potencial para su implementación en ES.

⁶ El «Blended Learning» ha impactado fuertemente en la educación superior, brindando a las universidades, junto con los MOOC, una oportunidad para abrir nuevos espacios de conocimiento. Sin embargo, su uso indiscriminado y la sustitución de la enseñanza presencial podrían convertirlo en una opción meramente rentable.

mercado. Uno de los problemas que enfrentan hoy en día es la duración prolongada de las carreras, lo que lleva a muchos estudiantes a optar⁷.

Además, los cambios en el diseño curricular deben estar acompañados de una garantía de “no deformación”, de la calidad, de la pertinencia y del prestigio que caracterizan a la universidad (p. 218).

Entonces estas nuevas configuraciones de enseñar y aprender que se precipitaron con la pandemia pueden o no, según los autores estudiados, producir sentidos diferentes de acuerdo con el contexto en el que se desarrollan y por tanto construir significados diversos.

Políticas de Educación Superior sobre modalidad virtual de enseñanza y de aprendizaje

En Argentina, a fines del siglo XX la educación superior comienza a ser regulada por diversas normativas, entre ellas las primeras regulaciones sobre educación a distancia. Dicha modalidad ha tomado mayor relevancia en el sistema educativo a partir de la pandemia, suceso que implicó políticas de alivio y un posterior “efecto cicatriz” que podemos observar en las modalidades híbridas adoptadas por las Instituciones⁸.

En la periodicidad de la normativa de la educación a distancia, se observa el desarrollo de marcos regulatorios e impactos en la formación y estructuración de dicha modalidad de enseñanza. En Argentina encontramos varios hitos importantes que han moldeado el panorama educativo de la modalidad virtual de enseñanza.

Uno de los hitos más importantes data de mayo de 1995, cuando se presenta el informe de la Comisión de Educación a Distancia, convocado por la Secretaría de Políticas Universitarias. Según Santángelo (2003) dicho informe cobra relevancia debido a la perspectiva multidisciplinar alcanzada, producto de la integración de especialistas en áreas diversas, como pedagogía, comunicación, psicología, entre otras.

El informe, junto con la Ley de Educación Superior N°24.521⁹ promulgada el mismo año, establecieron un marco regulatorio específico para la educación a distancia en las ES. Por su

⁷En la actualidad, el sector privado, a través de empresas internacionales, ofrece en conjunto con las universidades asignaturas denominadas 'microcréditos', que permiten adquirir aptitudes, habilidades y conocimientos específicos para las tareas a desempeñar en dichas empresas. A esto se suma el creciente mercado nacional e internacional de cursos certificados, en muchos casos gratuitos, ofrecidos tanto por el sector privado como por las universidades, como uno de los tantos resultados impulsados por la virtualidad y la necesidad de nuevos diseños curriculares. Para más información véase Filmus, D. (Comp.). (2024). *¡Afuera! : el lugar de la educación y la ciencia en el anarcocapitalismo*. 1a ed. revisada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial FEDUN.

⁸ Benza & Kessler (2021) sustentan que el impacto de las políticas adoptadas durante la pandemia se verían reflejadas en un incremento de la deserción, fragmentación institucional, desigualdades en torno a la calidad y retos financieros. Véase en: Benza, G. & Kessler, G. (2021) *La ¿nueva? Estructura social de América Latina. Cambios y persistencias de la ola de gobiernos progresistas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁹ Ley 24.195. (1993). *Ley 24.195*. Recuperado de <https://servicios.infoleg.gob.ar/>

parte, el Decreto 1.276¹⁰ de 1996, promulgado por el Poder Ejecutivo Nacional, estableció la normativa para la aprobación de los planes de estudio y la acreditación de los títulos docentes otorgados por las instituciones con validez nacional, garantizando su regulación conforme a lo estipulado en la Ley de Educación Superior. Asimismo, la Resolución Ministerial 1.716¹¹ de 1998 reguló la presentación y aprobación de estudios ofrecidos en modalidad no presencial, y la Universidad Nacional de Quilmes se convirtió en la primera institución de educación superior en proponer carreras a distancia utilizando la Internet, estableciéndose como la primera universidad virtual en la Argentina.

El Decreto Nacional 81¹² reglamentó la Ley Nacional de Educación Superior, y las Resoluciones Ministeriales 1.423¹³ y 1.716 contemplaron específicamente la acreditación de las titulaciones de la modalidad a distancia. En 2002, la Secretaría de Políticas Universitarias inició rondas de consultas con expertos nacionales e iberoamericanos, organizando diversos Seminarios para aportar experiencias de diferentes países y universidades en el desarrollo de una nueva normativa. Este proceso dio lugar a la elaboración del documento “Lineamientos para la Evaluación y Acreditación de programas y proyectos de Educación Superior a Distancia”¹⁴, que estableció componentes clave como; el modelo educativo de referencia, la interacción entre docentes y estudiantes, los materiales para la enseñanza, las tecnologías de la información y la comunicación, los formatos de evaluación y las sedes, entre los puntos más relevantes del documento.

No fue hasta el año 2017 con la Resolución Ministerial N°2.641¹⁵, la cual reemplazó parte de la resolución 1.717¹⁶ (2004), que se establecieron los lineamientos generales de evaluación y acreditación de los programas de la modalidad de educación a distancia, llevados a cabo por la CONEAU. Anteriormente, la evaluación formaba parte del examen institucional o de las carreras reguladas por el artículo 43° de la Ley de ES. Sin embargo, dichos lineamientos comenzaron a regular diversos parámetros de calidad propios de la EaD, como la estructura tecnológica con la que cuenta la institución, las plataformas y los mecanismos tanto de aprendizaje como evaluación, entre otros, dando cuenta así de los nuevos desafíos. En efecto,

¹⁰ D-1276-96-PEN. (1996). *Decreto D-1276-96-PEN*. Recuperado de <https://servicios.infoleg.gob.ar/>

¹¹ RM-1716-98-MCyE. (1998). *Resolución RM-1716-98-MCyE*. Recuperado de <https://www.coneau.gob.ar/>

¹² D-81-98-PEN. (1998). *Decreto D-81-98-PEN*. Recuperado de <https://servicios.infoleg.gob.ar/>

¹³ RM-1423-98-MCyE. (1998). *Resolución RM-1423-98-MCyE*. Recuperado de <https://www.coneau.gob.ar/>

¹⁴ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2002). *Documento de lineamientos para la evaluación y acreditación de programas y proyectos de educación superior a distancia, organizados en universidades de gestión estatal y privada. Reconocimiento oficial y validez nacional. Versión 2.2*. Buenos Aires, Argentina.

¹⁵ RM-2641-E/2017-MEyD. (2017.). *Resolución RM-2641-E/2017-MEyD*. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/>

¹⁶ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2004). *Resolución M-1717-04-MECyT*. Recuperado de <https://argentina.gob.ar>

la nueva normativa dispone la evaluación de la universidad en su conjunto, evaluando así tanto su estructura como su infraestructura.

Ahora bien, los marcos regulatorios, establecieron parámetros de análisis y comparabilidad de la modalidad, estableciendo así, nuevos criterios de calidad, los cuales a la hora de la implementación efectiva se veían atravesados por los modelos institucionales propios de cada universidad. La Resolución Ministerial 1.717 de 2004 estructuró un cuerpo general y un anexo con componentes principales, abordando conceptualmente la definición de la educación a distancia. Esta normativa estableció formas específicas de mediación de la relación educativa, un proceso de enseñanza y aprendizaje basado en un modelo pedagógico determinado, la mediatización¹⁷ utilizó una variedad de recursos, el uso de tecnologías de la información y redes de comunicación, la producción de materiales de estudio y un énfasis en el desarrollo de estrategias de interacción.

En 2006, la Ley de Educación Nacional N°26.206 definió en su Título VIII la educación a distancia, derogando la Ley Federal de Educación 24.195/93. Esta ley conformó diversas denominaciones según el modelo pedagógico, el tipo de tecnología utilizada, la existencia o no de instancias presenciales, las formas de organización institucional, los enfoques teóricos sustentados, los modelos de interactividad y los actores involucrados en la enseñanza, el aprendizaje y la formación.

La Resolución 160 (RM-160-11-ME) del año 2011 aprobó los estándares para los procesos de acreditación de carreras de posgrado, incluyendo un capítulo sobre Educación a Distancia que remarcó componentes como el sistema institucional de educación a distancia, los procesos de enseñar y aprender, las unidades de apoyo distante y los materiales presentados. Sin embargo, la Disposición de la Dirección Nacional de Gestión Universitaria 01/12 comunicó los criterios para el tratamiento de solicitudes de validez nacional y el otorgamiento del reconocimiento oficial de títulos correspondientes a la creación, modificación o revalidación de carreras gestionadas en la modalidad a distancia. Este proceso continuó en 2015 con la Disposición 01/15 DNGU¹⁸, titulada “Educación a Distancia”, que establece criterios similares a las disposiciones previas.

¹⁷ Hjarvard (2013) concibe a la Mediatización como “procesos por los cuales se intensifica y transforma el significado de los medios de comunicación en la cultura y la sociedad.” A su vez, a diferencia de la mediación, la mediatización atañe cambios estructurales que se producen, en este caso, en la relación educación- medios de comunicación. Los cuales re configuran las relaciones entre las instituciones implicadas, le dan identidad institucional a los medios de comunicación y crean nuevas condiciones de interacción. Para más información véase Hjarvard, S. (2014). From mediation to mediatization: The institutionalization of new media. En A. Hepp & F. Krotz (Eds.), *Mediatized worlds: Culture and society in a media age* (pp. 123-142). Palgrave Macmillan.

¹⁸ Dirección Nacional de Gestión Universitaria. (2015). Disposición 01/15. Recuperado de <https://argentina.gob.ar>

En 2017 mediante la Resolución N° 2.641-E, se reguló la educación superior a distancia. Esta resolución hace hincapié en el Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED), unificando las normativas y modelos anteriores, en una modalidad de evaluación para las carreras de pregrado, grado y posgrado. El SIED incluye la definición de los fundamentos, criterios y las proposiciones de concreción de propuestas educativas, estableciendo un marco regulatorio integral para la educación a distancia en Argentina. La Resolución 2.641-E/2017 termina por unificar normativas y modelos de evaluación para carreras de pregrado, grado y posgrado.

Mediante esta normativa las universidades deben presentar solicitud de validación del SIED mediante la cumplimentación de un procedimiento detallado conforme a diversas disposiciones legales y reglamentarias. Este proceso incluye la aprobación de la nómina de pares evaluadores, y se basa en la Ley N° 24.521 (artículos 44 y 46), el Decreto Reglamentario N° 173/96 (t.o. por Decreto N° 705/97), las Resoluciones ME N° 2.641/17 y 4.389/17, y la Ordenanza CONEAU N° 66/18.

Las universidades que presentan la solicitud, primero deben haber realizado su evaluación externa en cumplimiento del artículo 44° de la Ley de Educación Superior. El SIED establece la presentación de solicitudes de validación, mediante una convocatoria realizada por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), conforme a la Ordenanza N° 66/18¹⁹. La CONEAU designa una Comisión integrada por pares. La CONEAU también designa a los integrantes de los Comités de Pares. Ésta en función de sus observaciones, elabora un informe preliminar, luego la CONEAU eleva el informe final a la institución para su revisión.

De lo expuesto y la vista de la universidad se procede a recomendar a la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología (en su momento, ahora la Secretaría de Educación) la validación del SIED de cada universidad, y esta solicita a cada institución universitaria un informe que dé cuenta de la subsanación de los déficits señalados, y procede a asegurarse que los componentes del SIED estén debidamente implementados en el funcionamiento de las carreras que se dictan bajo la modalidad a distancia. En este trabajo partimos sobre la base de que la Educación a Distancia y No Presencial, venía (y viene) transformando el panorama de la Educación Superior en todas las regiones y países, en especial a partir de los procesos de virtualización e incorporación de las TIC's, desde fines de la década de los '90, dicho fenómeno se ha visto profundizado debido al uso del aula

¹⁹ Sistema Institucional de Educación a Distancia. (2018). Ordenanza N° 66/18. Recuperado de www.coneau.gob.ar

presencial y del aula virtual, y entre los tiempos de sincronidad y asincronía. Denominado aprendizaje híbrido (blended learning), tal como hemos definido anteriormente.

Posteriormente, la Resolución 2597/23²⁰ establece el Sistema Argentino de Créditos Académicos Universitarios (SACAU) y define el Crédito de Referencia del estudiante (CRE) como el valor organizador del diseño y rediseño de los planes de estudio. mediante el mismo se busca determinar la duración real de las carreras, y estimar el tiempo de trabajo académico llevado a cabo por los estudiantes, para así, al igual que propone Filmus (2024) reconfigurar y rediseñar los planes curriculares. Acompañada por la Resolución 2598/23²¹, la cual propicia la generación, por parte de las universidades de sistemas institucionales de aseguramiento de la calidad (SIAC), responsables de fortalecer la cultura de evaluación de calidad; administrar y desarrollar procesos de evaluación institucional que acompañen las nuevas propuestas curriculares.

Asimismo, como resultado de las experiencias en la pandemia, la Resolución 2.599/2023²² del Ministerio de Educación actualizó la normativa sobre la educación a distancia, considerando los avances pedagógicos y tecnológicos posteriores a la pandemia. Aprueba un nuevo reglamento de educación a distancia, el que había sido propuesto por el Consejo de Universidades, y reemplaza la normativa de 2017 (Resolución 2.641/2017). En el mismo, se establece a la EaD como una modalidad en la que, la relación docente-estudiante ocurre mayormente en tiempos y espacios separados, utilizando recursos tecnológicos y pedagógicos diseñados para cumplir con los objetivos educativos. Las instituciones deben contar con un SIED, validado por la Secretaría de Políticas Universitarias tras evaluación de la CONEAU. Este sistema incluye recursos humanos, tecnológicos, normativos y didácticos. Para que una carrera sea considerada a distancia, más del 50% de la carga horaria debe cumplirse bajo esta modalidad. Las carreras presenciales pueden incluir hasta un 50% de horas a distancia, siempre que cuenten con un SIED validado.

La validación del SIED por su parte debe ser renovada cada seis años. Si una institución no renueva su validación, no podrá inscribir nuevos estudiantes en carreras a distancia. Como actividades presenciales comprende aquellas realizadas por videoconferencia, siempre que se garantice la participación de todos los estudiantes. La distinción entre modalidades presencial o a distancia no debe emitirse en los títulos y certificados analíticos emitidos.

²⁰Resolución 2597/23. Recuperado de www.boletinoficial.gob.ar

²¹Resolución 2598/23. recuperado de www.boletinoficial.gob.ar

²² Ministerio de Educación. (2023). Resolución N° 2.599/2023. Recuperado de www.boletinoficial.gob.ar

En la implementación efectiva de lo normado por aquella resolución encontramos que los distintos modelos institucionales influyen en la educación a distancia. Veamos de qué se trata.

Universidades Nacionales configuraciones institucionales

El siguiente apartado se organiza de modo tal de relevar el modo controversial en que cada universidad adopta un modelo de enseñanza en la modalidad virtual, articulado con la historia e idiosincrasia institucional, la forma de organización del trabajo académico adoptado, los informes y proyectos institucionales.

Daremos cuenta en los cuatro casos seleccionados como se caracteriza la universidad a sí misma en los informes de autoevaluación, para luego articular con el modelo de educación adoptado por cada una. A los efectos de organizar la presentación de los casos lo haremos teniendo en cuenta su antigüedad.

Comenzamos con la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), fundada en 1905 por el Dr. Joaquín V. González, nace en respuesta a la creciente necesidad de formación científica, técnica y cultural de los jóvenes de la recién fundada Ciudad de La Plata. Desde su origen, la UNLP se ha caracterizado por ser un espacio de enseñanza y desarrollo del conocimiento científico, social y artístico. Está organizada mediante una estructura de facultades, la cual reúne y desarrolla en su totalidad las carreras de un mismo campo disciplinar, conformando una fuerte identidad profesional en el graduado basada en su propia *expertise en contraposición y diferenciación de la expertise de los otros*²³ (Aberbuj et al., 2013).

La UNLP, es una de las universidades más antiguas del sistema y su incursión en la educación a distancia comenzó en la década de 2000, aprovechando su amplia experiencia y recursos institucionales. En 2006, lanzó sus primeros programas de educación a distancia, enfocados en áreas específicas como la educación y la tecnología. La universidad utilizó su infraestructura y recursos académicos para desarrollar una plataforma robusta. La Universidad ha integrado su modelo de educación a distancia con proyectos multidisciplinarios y ha utilizado la investigación aplicada para mejorar continuamente sus métodos y herramientas educativas. El enfoque en la integración de recursos y la colaboración interna ha sido fundamental para su éxito²⁴.

²³ Cf. Aberbuj, C., et al (2015). La universidad y los desafíos de la pedagogía. En J. C. Tedesco (Comp.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo*. Siglo XXI Editores, Fundación OSDE.

²⁴ Por su parte la información institucional fue extraída del estatuto del año 2008 corresponde a una modificación parcial al texto publicado en el Boletín Oficial 28.375, del 1º de abril de 1996 y a la Resolución Ministerial 642, del 1 de abril de 1996. donde constan los artículos que fueron observados por el Ministerio de Cultura y Educación. Puede accederse al texto final en <https://unlp.edu.ar>.

El modelo de enseñanza-aprendizaje según el informe de autoevaluación tiene carácter ético, cultural, social y científico. Su rol es activo, comprometido e interdisciplinario, y busca anticipar transformaciones y nuevas tendencias, promoviendo el aprendizaje permanente. Además, la universidad se enfoca en la inclusión educativa y en facilitar el acceso, permanencia y egreso de los sectores más vulnerables.

El Plan Estratégico 2020-2024 se estructura en torno a diversas líneas estratégicas. Estas líneas abarcan objetivos y acciones para mejorar la calidad de la educación, el acceso universitario, la educación a distancia y el desarrollo académico e investigativo²⁵.

En la UNLP la educación a distancia se ha venido desarrollando mediante programas, ofreciendo carreras y cursos con material multimedia. Se han implementado desarrollo de software y programas específicos para EaD, y se han creado modalidades de posgrado y carreras de doble titulación.

Las acciones emprendidas y las recomendaciones de los informes de evaluación han permitido a la UNLP fortalecer su impacto en la comunidad, mejorar su gestión, y actualizar su imagen institucional y organizacional. La universidad sigue avanzando en la integración y modernización de sus procesos, promoviendo una educación de calidad y accesible para todos, lo que incluye la modalidad de EaD.

Ahora bien la Universidad Nacional de Luján (UNLU), ha enfrentado varios desafíos a lo largo de su historia, períodos de clausura durante la dictadura militar en Argentina, situaciones relacionadas con la apertura en el 83²⁶, diversos conflictos políticos, todo lo cual afectó significativamente su vida institucional. En términos de enseñanza y aprendizaje, la UNLU ha desarrollado un modelo educativo que inicialmente incluía carreras no tradicionales y un sistema departamental organizado en dos ciclos de estudios, iniciales y superiores²⁷. Además, ha integrado áreas de Tecnología Educativa y Educación a Distancia, y se enfoca en la investigación aplicada y la extensión sobre todo hacia la educación a distancia de la población rural. Con relación a la educación en la modalidad virtual, ha adaptado sus modelos de enseñanza, sobre todo para poder atender las demandas de educación de los Centros Regionales en Campana, San Miguel y Chivilcoy, que buscan acercar la oferta educativa a diversas comunidades.

²⁵ El mismo procede del PE 2014-2018, donde se puede encontrar una continuidad en los procesos de autoevaluación y planificación. Ambos planes coinciden en su duración con los períodos de gestión.

²⁶ Para más detalle, consulte la Ley de reparación histórica en el siguiente enlace www.argentina.gob.ar.

²⁷ Según se señala en el [Informe de Autoevaluación y Evaluación Institucional](#) e Informe de Evaluación Externa Universidad Nacional de Luján, CONEAU, 1998.

La UNLU comenzó a explorar la educación a distancia fines de los 90 y principios de los 2000²⁸, motivada por la necesidad de llegar a estudiantes en áreas rurales y con dificultades para asistir a clases presenciales. En 2002, se estableció el Sistema de Educación a Distancia (SIED) con un enfoque en la flexibilidad y la evaluación continua. Utilizó inicialmente una combinación de materiales impresos y digitales para facilitar el acceso al contenido educativo. Con el tiempo, la UNLU ha evolucionado su plataforma tecnológica y metodología, priorizando la flexibilidad en la entrega de tareas y la accesibilidad desde diversos dispositivos. Se ha enfocado en ofrecer una educación adaptable a diferentes contextos y necesidades estudiantiles²⁹.

La Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), fue una de las pioneras en la implementación de educación a distancia en Argentina. Su modelo comenzó a desarrollarse a fines de los años 90, en un contexto de expansión del uso de Internet y las tecnologías de la información³⁰. En 1999, se creó el Programa de Educación a Distancia (PEaD) con el objetivo de ampliar el acceso a la educación superior a través de modalidades no presenciales. El programa se centró en la utilización de plataformas digitales para la distribución de materiales educativos y la interacción entre estudiantes y docentes. A lo largo de los años, UNQ ha ido mejorando su plataforma y métodos pedagógicos, incorporando tecnologías emergentes y adaptándose a las necesidades cambiantes de los estudiantes. Se ha enfocado en la personalización del aprendizaje y el soporte continuo a los estudiantes³¹.

Por último, la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), es una universidad más joven, fundada en 2009, con un fuerte compromiso con la inclusión y la equidad educativa. Desde sus inicios, ha tenido un enfoque en la educación a distancia como una herramienta para alcanzar estos objetivos. A partir de 2012, la UNAJ comenzó a desarrollar su modelo de educación a distancia, integrando plataformas colaborativas y recursos educativos abiertos. La universidad se ha centrado en la capacitación continua de docentes y el uso de tecnologías accesibles. La universidad se ha caracterizado por su enfoque inclusivo, con programas específicos para proporcionar dispositivos y conectividad a estudiantes vulnerables. La colaboración con organizaciones externas ha sido clave para el éxito de este enfoque.

²⁸ Los informes de Autoevaluación y Evaluación Institucional de la CONEAU e informes posteriores del año 2009, revelan el carácter que asumió la EaD. Se puede acceder a estos últimos en el siguiente [enlace](#).

²⁹ Vease el proyecto institucional del año 2009. Disponible en www.unlu.com.ar.

³⁰ Se puede encontrar información en el Informe de evaluación externa de CONEAU. Disponible en [CONEAU | Evaluación Institucional](#)

³¹ Puede rastrear las líneas de trabajo en el Planeamiento estratégico institucional de la Universidad. Disponible en: [Transparencia UNQ](#).

Organización de la enseñanza en la modalidad virtual: descripción de los casos

Cada universidad ha desarrollado un modelo propio de educación virtual, adaptado a sus características institucionales y necesidades de su comunidad académica, garantizando una experiencia de aprendizaje a distancia efectiva. Cada enfoque incluye aspectos como la organización pedagógica, normativa, gestión, modelo académico, oferta educativa, evaluación, capacitación docente, apoyo a estudiantes, y la selección de tecnologías y unidades de soporte. A partir del análisis de los modelos estudiados, se han destacado los aspectos sobresalientes de cada uno, identificando similitudes y diferencias.

UNLP: Su modelo de educación a distancia (EaD) es integral, utilizando recursos institucionales y fomentando la colaboración entre departamentos para ofrecer soluciones tecnológicas y de conectividad. Su enfoque multidisciplinario incluye el desarrollo de contenidos accesibles para diversas plataformas, buscando nuevas metodologías y herramientas educativas eficaces en contextos de baja conectividad. El modelo también incorpora actividades de investigación y una estructura modular, apoyada por una plataforma bien estructurada que facilita la organización y el seguimiento de los cursos. Las evaluaciones son diversas, asegurando mediciones del progreso de los estudiantes que no dependen de tecnología avanzada. La UNLP regula esta modalidad mediante un Reglamento General de la Modalidad a Distancia, complementado por resoluciones del Consejo Superior que establecen directrices específicas para la gestión, evaluación y acreditación de programas a distancia. Además, la UNLP tiene convenios con entidades nacionales e internacionales para fortalecer su oferta en educación a distancia, adhiriendo a normativas nacionales como la Resolución N° 2641/17 del Ministerio de Educación, entre otras.

UNLU: Su modelo es flexible, con una plataforma intuitiva y horarios de estudio adaptables, permitiendo a los estudiantes avanzar a su propio ritmo y superar dificultades tecnológicas. La evaluación es continua, con retroalimentación regular para los estudiantes. El uso de recursos asíncronos, como videos y lecturas descargables, facilita el acceso sin necesidad de conexión continua. La UNLU ofrece también programas de soporte emocional y psicológico para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés. La modalidad está regulada por el Reglamento del Sistema de Educación a Distancia (SIED) y por resoluciones del Consejo Directivo que norman la creación, seguimiento y evaluación de programas a distancia, garantizando la inclusión y el apoyo a los estudiantes mediante políticas de acceso y permanencia.

UNQ: Se enfoca en la personalización y el soporte en la enseñanza y el aprendizaje. El aumento de solicitudes de asistencia llevó a la creación de áreas de soporte técnico para ayudar con

problemas de conectividad. Las tutorías personalizadas refuerzan el aprendizaje a través de actividades de apoyo individualizado. También cuentan con programas de becas y préstamos de equipos para estudiantes con dificultades económicas. La plataforma es intuitiva, con recursos educativos abiertos y gratuitos, y su gestión académica promueve la evaluación continua y la mejora basada en la experiencia del usuario. La UNQ se regula por un Reglamento de Educación a Distancia y resoluciones del Consejo Superior que norman la evaluación, acreditación e interacción docente-estudiante. Además, ha firmado convenios específicos para alinear sus programas con directrices nacionales.

UNAJ: Su modelo se caracteriza por valores de inclusión y colaboración, con programas de inclusión digital para proporcionar dispositivos y acceso a internet a estudiantes vulnerables. Ofrece capacitación continua para docentes en el uso de tecnologías accesibles y efectivas en contextos de baja conectividad. Las plataformas colaborativas facilitan la participación activa y el trabajo en equipo, adaptándose a conexiones intermitentes. Además, cuenta con una Red de Apoyo Comunitario y colabora con organizaciones no gubernamentales (ONGs) para asegurar el acceso a recursos básicos. La estructura organizativa fomenta la colaboración entre estudiantes y docentes. El modelo se regula mediante un documento normativo que establece los procedimientos para la educación a distancia, apoyado por resoluciones del Consejo Superior y políticas específicas para garantizar el acceso a tecnología y conectividad, como los Planes de Inclusión Digital.

Similitudes y diferencias en las configuraciones institucionales

Cada universidad, basada en sus características y fortalezas, se ha enfrentado de manera distinta pero efectiva los retos impuestos por la pandemia, adaptándose a la falta de recursos tecnológicos y de conectividad de sus estudiantes. Las estrategias implementadas fueron esenciales para garantizar la continuidad educativa y el apoyo a los estudiantes en un contexto de gran incertidumbre. Además, cada institución cuenta con su propio marco regulatorio para la educación a distancia, en línea con las normativas nacionales del Ministerio de Educación y otras entidades reguladoras. Este marco incluye normativas internas y regulaciones nacionales que aseguran calidad y equidad en la educación, permitiendo una adaptación flexible a las necesidades de los estudiantes y del contexto institucional, mientras se respetan los estándares. Respecto de los modelos adoptados observamos que en la UNLP se destaca una integración fuerte entre la investigación y la enseñanza virtual. Tiene una amplia oferta de programas y una estructura más descentralizada permitiendo la gestión independiente de facultades. En cambio, la UNLU mantiene un enfoque más tradicional con una estructura administrativa centralizada,

y menor variedad de programas en comparación con la UNQ y la UNLP. La UNQ es fuerte en el enfoque en accesibilidad y tutoría personalizada, con una amplia oferta de programas y recursos significativos en infraestructura tecnológica. La UNAJ tiene un modelo centralizado con un enfoque emergente en la educación virtual. Siendo el Centro de Política Educativa el que asume la responsabilidad de diseño, control y supervisión de las aulas extendidas y virtuales, y las Unidades Académicas las encargadas de producir las propuestas para los espacios curriculares específicos (CONEAU, 2019). Debido a ello, podemos identificar una menor autonomía de las unidades de educación virtual en comparación con otras universidades. Aunque las universidades comparten muchos elementos comunes en sus modelos de educación virtual, existen diferencias significativas en términos de estructura, organización, gestión y procesos académicos que reflejan sus prioridades institucionales y contextos específicos. Han sido aspectos mejor valorados la accesibilidad de sus plataformas virtuales, lo que les permitió a una amplia gama de estudiantes participar en la educación en línea. El soporte brindado tanto a estudiantes como a docentes es un aspecto altamente valorado en todas las instituciones, como la calidad y relevancia de los contenidos educativos. Las plataformas fomentan la interactividad y la colaboración, mejorando la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. La configuración institucional de la educación a distancia en cada una de las universidades puede caracterizarse en base a sus fortalezas específicas, su estructura organizativa, la gestión académica, los procesos de evaluación y mejora continua, y los aspectos mejor valorados.

Se destaca en UNLP que la modalidad virtual está bien integrada con las actividades de investigación, enriqueciendo la experiencia educativa con los últimos avances científicos y académicos. La plataforma de enseñanza utiliza una estructura modular que facilita la organización y seguimiento de los cursos. Ofrece apoyo multidisciplinario, permitiendo a los estudiantes acceder a recursos y expertos de diversas áreas de conocimiento, implementa una variedad de métodos de evaluación que ayudan a medir de manera más efectiva el progreso y comprensión de los estudiantes.

En la UNLU, encontramos una plataforma de enseñanza fácil de usar y navegar, lo que mejora la experiencia de los usuarios y reduce la curva de aprendizaje tecnológica. La modalidad virtual permite a los estudiantes avanzar a su propio ritmo, ofreciendo flexibilidad en los horarios de estudio. Se valora la implementación de procesos de evaluación continua que permiten a los estudiantes recibir retroalimentación constante sobre su desempeño. La calidad de los materiales educativos es alta, con contenidos actualizados y relevantes.

La UNQ tiene una plataforma ofrece una amplia variedad de recursos interactivos, como foros, videos, y actividades prácticas, que facilitan un aprendizaje dinámico. La accesibilidad de la

plataforma permite a estudiantes de diferentes contextos geográficos y socioeconómicos acceder a una educación de calidad. El soporte técnico y académico es robusto, proporcionando asistencia rápida y efectiva a estudiantes y docentes. La modalidad virtual incluye tutorías personalizadas que ayudan a los estudiantes a mantenerse comprometidos y superar dificultades académicas.

Por último, en la UNAJ la modalidad virtual es altamente accesible, fomentando la inclusión de estudiantes con diversas necesidades y capacidades. La plataforma de enseñanza fomenta la colaboración entre estudiantes a través de herramientas como foros y grupos de discusión. Se valora la capacitación continua que reciben los docentes para utilizar de manera efectiva las herramientas tecnológicas y pedagógicas. La plataforma se adapta bien a diferentes dispositivos, permitiendo a los estudiantes acceder a los cursos desde computadoras, tablets y smartphones.

Por su parte pudimos identificar tanto similitudes como diferencias en modelos de gestión. Son sus similitudes y diferencias (Ver figura 1):

Figura 1

Aspectos destacados del modelo de enseñanza virtual

Aspectos y Dimensiones de análisis	Similitudes	Diferencias
Accesibilidad	Todas las universidades buscan ofrecer educación accesible a estudiantes que no pueden asistir físicamente a las aulas, proporcionando flexibilidad en horarios y ubicaciones.	Extensión de la Oferta: La amplitud de la oferta de programas virtuales varía significativamente. Por ejemplo, la UNQ y la UNLP tienen una mayor variedad de programas en comparación con la UNLU y la UNAJ.
Plataformas LMS	Utilizan plataformas de gestión de aprendizaje (LMS) robustas para impartir cursos en línea, gestionar materiales educativos y facilitar la interacción entre estudiantes y docentes.	El dominio, desarrollo y utilidad que se le otorga a las plataformas LMS varía entre las universidades. Por ejemplo, la UNLP utiliza múltiples servidores y plataformas e-ducativas de dominio propio. Mientras que la UNAJ, una plataforma moodle que utiliza el software GENEOS (Resolución (R) N° 195/19).
Recursos Digitales	Emplean una variedad de recursos digitales, como videos, foros de discusión, y materiales interactivos para enriquecer la experiencia de aprendizaje.	En cuanto al empleo de recursos digitales, hubo universidades que los incorporaron de forma <i>bottom</i>

		<i>up</i> ³² , es decir, progresivamente como la UNQ o la UNLP, que contaban con una familiaridad previa en relación a los recursos digitales interactivos. En cambio, la UNLU utilizó recursos como YOUTUBE, WHATSAPP, entre otros, que tenían como finalidad más la continuidad que la interacción entre docente-alumno.
Estructura	Departamentos Especializados: Todas las universidades tienen departamentos o unidades especializadas dedicadas a la educación virtual.	Nivel de Autonomía: El nivel de autonomía de las unidades de educación virtual varía. Por ejemplo, la UNLP cuenta con una estructura más descentralizada permitiendo a cada facultad manejar sus propios programas virtuales, mientras que la UNAJ tiene una estructura más centralizada.
	Coordinación Centralizada: La gestión de los programas virtuales suele estar centralizada en la Secretaría Académica o en un área especializada para garantizar su implementación.	Estructura Administrativa: La estructura administrativa que apoya la educación virtual difiere, con algunas universidades teniendo equipos más grandes y especializados dedicados exclusivamente a la educación en línea.
Infraestructura Tecnológica	Todas cuentan con un piso tecnológico promovido por propia iniciativa y acrecentado por los programas VES.	Las inversiones en infraestructura tecnológica pueden variar, influenciado por la capacidad de cada universidad para ofrecer cursos en línea de variada calidad.
Organización y administración	Interdisciplinaria: La organización de programas virtuales tiende a ser interdisciplinaria, permitiendo la colaboración entre diferentes facultades y departamentos.	La interdisciplinaria de la UNLP además de fomentar la colaboración en la organización de los programas virtuales entre facultades, lo hace a nivel internacional mediante el RECLA y las AULAS CAVILA.
	Apoyo al Estudiante: Todas las universidades ofrecen algún nivel de apoyo técnico y académico a los estudiantes para ayudarlos a adaptarse a la modalidad virtual.	Modelo de Tutoría: Los modelos de tutoría y soporte pueden variar. Por ejemplo, la UNQ tiene un modelo más intensivo de tutoría personalizada en comparación con la UNLU.
Gestión e inversión	Capacitación Continua: Todas las universidades desarrollan programas de capacitación continua con sus docentes en el uso de tecnologías educativas y metodologías de enseñanza virtual.	Nivel de Inversión: La cantidad de recursos financieros y humanos invertidos en la gestión de la educación virtual varía significativamente entre las universidades.

³² Véase Barbieri, A. & E., Falcón, P. (Comp.).(2020). La universidad entre la crisis y la oportunidad: Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia (1a ed.). Eudeba; Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba

	Políticas de Calidad: Implementan políticas de calidad para asegurar que los programas virtuales cumplan con estándares académicos elevados.	Políticas de calidad: debido a los procesos de acreditación y evaluación externa estas políticas difieren, en algunas universidades adoptan estándares más rigurosos y frecuentes.
Evaluación	Evaluación Continua: Todas las universidades tienen procesos de evaluación continua de cursos y programas para asegurar su calidad y relevancia.	Métodos de Evaluación: Los métodos específicos de evaluación pueden variar, con algunas universidades enfocándose más en evaluaciones formativas y otras en evaluaciones sumativas.
Procesos Académicos	Flexibilidad Académica: Ofrecen flexibilidad académica, permitiendo a los estudiantes avanzar a su propio ritmo dentro de ciertos límites que imponen los regímenes de correlatividades.	Enfoque en la Investigación: Algunas universidades, como la UNLP, tienen un enfoque más fuerte en la integración de la investigación con la enseñanza virtual, como el Observatorio de Simuladores Virtuales en Prácticas Educativas . Dicho fenómeno puede no ser tan pronunciado en otras instituciones.
		Enfoque Pedagógico: El enfoque pedagógico difiere, con algunas universidades adoptando algunos más centrados en el estudiante y otras manteniendo estrategias más tradicionales.

Fuente: Elaboración propia

Aunque cada universidad tiene sus particularidades y fortalezas, todas comparten un compromiso con la accesibilidad, la calidad de los contenidos y el soporte efectivo a sus comunidades académicas, haciendo de la educación virtual una modalidad valiosa.

Conclusiones

La diversidad de situaciones en las que se impartió enseñanza durante la crisis permitió replantear la educación a través de distintos formatos pedagógicos, como la bimodalidad, la hibridación, la virtualización y la educación a distancia. Estos formatos requirieron de un salto en la calidad, inversión en conectividad, dispositivos y formación. La infraestructura universitaria evidenció la necesidad de mayor inversión y capacitación durante la pandemia. Aunque la tecnología pudo facilitar la inclusión, también puede aumentar las brechas educativas. Por ello, no basta con aplicar nuevas fórmulas tecnológicas sin un análisis crítico. Es fundamental revisar y transformar los procesos curriculares, tanto a nivel institucional como en el aula, para lograr una educación más democrática y de mejor calidad.

Con este proyecto se buscó contribuir al desarrollo del conocimiento, avanzando con los resultados de investigaciones previas y fomentando nuevas articulaciones teóricas a problemas antiguos, apoyados por iniciativas gubernamentales.

Referencias

- Aberbuj, C., et al. (2015). La universidad y los desafíos de la pedagogía. En J. C. Tedesco (Comp.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo*. Siglo XXI Editores, Fundación OSDE.
- Barbieri, A. & E., Falcón, P. (Comp.). (2020). La universidad entre la crisis y la oportunidad: Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia (1a ed.). Eudeba; Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba
- Benza, G. & Kessler, G. (2021) *La ¿nueva? Estructura social de América Latina. Cambios y persistencias de la ola de gobiernos progresistas*. Siglo XXI.
- Moriñigo V. (2024) en Filmus, D. (Comp.). *¡Afuera! : el lugar de la educación y la ciencia en el anarcocapitalismo*. 1a ed. revisada. Editorial FEDUN.
- Filmus, D. (Comp.). (2024). *¡Afuera! : el lugar de la educación y la ciencia en el anarcocapitalismo*. 1a ed. revisada. FEDUN.
- González, A., et al.. (2024). *Informe técnico SIED-UNLP 2023* (1a ed.). Universidad Nacional de La Plata.
- Ley de Educación Superior N.º 24.521. (1995, 20 de julio). Boletín Oficial de la República Argentina.
- Ley de Educación Nacional N.º 26.206. (2006, 27 de diciembre). Boletín Oficial de la República Argentina.
- Maggio, M. (2022). *Híbrida: Enseñar en la universidad que no vimos venir*. TilLibros. [Formato EPUB].
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2002). *Documento de lineamientos para la evaluación y acreditación de programas y proyectos de educación superior a distancia, organizados en universidades de gestión estatal y privada. Reconocimiento oficial y validez nacional. Versión 2.2*. Argentina.
- Ministerio de Educación (2023). Anexo Resolución Ministerial 2599/2023. Modalidad de Educación a Distancia-Nuevo Reglamento.
- <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-2599-2023-393379>

Pina, A., et al. (2018). Blended learning: Panorama y perspectivas. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1). Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331455825003>

RES. HCS N° 159/16 – Aprobación SIED UNLu

https://drive.google.com/file/d/1hekQiQYLWWtAglH59-by_L36Z-3thaJo/view

RES. CS. N° 452-17 Sistema Institucional de Educación a Distancia. Universidad Nacional de Quilmes. En: www.unq.edu.ar

Santángelo, H. (2003). La educación a distancia y el reconocimiento oficial. *Políticas de estado para la universidad argentina: Balance de una gestión en el nuevo contexto nacional e internacional*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Secretaría de Políticas Universitarias.

Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) UNAJ. En:

www.coneau.gob.ar

Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) UNLP .

En: <https://sied.ead.unlp.edu.ar>